

EL SANTUARIO

ORGANO DEL LICEO DE LEON XIII.

— PUBLICACION MENSUAL —

VALE 3 centavos. }

El Santuario, 17 de Octubre de 1920. }

Nº 4º

DIRECTOR. EUSEBIO M. GOMEZ R.

El Ahorro

La previsión del hombre consiste en anticiparse, en los días buenos a los días malos, y en ahorrar para éstos, es decir reservar fondos para las necesidades del mañana. No siempre puede el hombre trabajar; las enfermedades, los sufrimientos, la vejez & agotarán indefectiblemente sus energías. A los días prósperos suceden los de las desgracias, a los de la abundancia, los de la miseria, a los de la salud los de la enfermedad.

Ru dan, para los hombres, los días con su variada fortuna, como las estaciones, del calor y del frío, del verano y del invierno. Dedúcese de esto que el hombre debe saber trabajar y sobre todo saber economizar. No dar inversión a todo lo que se gana sino separar, aunque sea con sacrificio, algo para depositarlo en las Cajas de Ahorro y con esas pequeñas reservas, poder dominar no muy tarde los golpes de la miseria, cuando ella trate de asentar sus reales en el seno de la familia. Instintivamente muchos animales dan al hombre el ejemplo de la previsión. La hormiga recoge en el verano el alimento para el invierno; ¿por qué ha de ser el hombre inferior a estos viles animales en la previsión?

Con el Ahorro pueden levantarse fortunas colosales. De granos de arenas se forman altos montones, de gotas de agua, los océanos y de pequeñas moléculas, la enorme masa del mundo; así también con centavos sobre

centavos se pueden formar grandes capitales. Un centavo ahorrado diariamente son *trescientos sesenta y cinco* al fin del año, *tres mil seiscientos cincuenta* a los diez años y *siete mil trescientos* al cabo de veinte años, fuera de los intereses que se obtiene con estas reservas en las Cajas de Ahorros. De suerte que un niño económico puede obtener esta suma insensiblemente y después, si organiza con ella bien sus negocios al comenzar la lucha por la vida, obtendrá un capital que le dará holgura, independencia y bienestar: Mas si no es un centavo lo que se reserva del trabajo diario, sino diez centavos, entonces se obtendrá una cantidad diez veces mayor, esto es, 3 650 centavos al fin del año; treinta y seis mil quinientos a los diez años, y al cabo de veinte años, *setenta y tres mil centavos*, fuera de los intereses del Depósito. De suerte que se obtiene un capital suficiente para organizarse la vida de un hogar y emprender alguna industria lucrativa. Ahora bien, si a esto asciende el capital ahorrado por un solo individuo ¿qué capital no se obtendría con ahorro colectivo? Una familia que constara de diez personas y el jefe de ella le diera su Libreta de ahorro a cada persona y cada uno de ellos fuera depositando un centavo diariamente, a los veinte años esa familia tendría un capital flotante de *setenta y tres mil centavos* y además los intereses que en ese lapso de tiempo ascienden a una gran suma.

Una población, por ejemplo, El Santuario, que en el último censo aparece con 8.414 habitantes, pero que debe tener un

número mayor, supongamos que unos 5.000 se propusieran el ahorro del centavo diario, a los veinte años se tendría, sin computarse intereses, 36.500.000 centavos, suma suficiente para terminar las obras de progreso que se tienen iniciadas y para fomentar muchas empresas que serían la redención económica de El Santuario. Por último, si este ahorro lo hicieran, como dice un escritor, "siquiera un millón de los habitantes de Colombia, entonces se obtendría en los veinte años 7.300.000.000, mediante un sacrificio tan pequeño de un centavo diario que se gasta en nimiedades y que se le da a cualquier niño por llevar una razón a un vecino, o por una comisión momentánea". Con esta suma podría explotar por sí mismo sus inmensas riquezas naturales y ocuparía un elevadísimo puesto en el rol de las naciones civilizadas.

Admirables son los milagros del Ahorro; pero desgraciadamente todavía no se han comprendido. Nuestras cajas son como toneles rotos, como la Caja de Pandora, que jamás se llenan, porque las monedas de oro entran con amargos sudores y desaparecen rápidamente de su interior para irse muchas veces a las Cajas del Extranjero que sí sabe contenerlas, porque tiene adquirido el hábito de la economía. Las naciones más ricas del mundo han obtenido su poderío porque han fomentado el Ahorro. Todos los sábados el pueblo francés acude a las Cajas de Ahorros a depositar sus economías semanales. Con todos esos ahorros, emprendió obras de mucho progreso y pudo redimirse en pocos días del

EL TRABAJO

El trabajo es himno que canta y magnífica la potencialidad humana, es hermosa plegaria que se eleva hasta los palacios del Eterno, y es antídoto que neutraliza las pasiones que intoxican el alma y embotan la conciencia.

El trabajo evita la atrofia de las facultades anímicas, tonifica y da locomotividad a nuestras fuerzas físicas y nos ahorra muchas de las amarguras que cotidianamente nos escancia en su cáliz el Dolor.

El trabajo es ley divina, impuesta al hombre allá en el Paraíso, cuando hubo rasgado con la desobediencia la blanca vestidura de la gracia con que fue engalanado en aquel Jardín de blandas y plácidas delicias. Pero no por esto el trabajo es un yugo, sino más bien una manifestación de la bondad de Dios para con la criatura ingrata.

El trabajo es un salvoconducto que generalmente pone al hombre a prueba del deshonor. El trabajo dignifica y enaltece y además tiene la sublime virtualidad de generar alegría y júbilo que llenan el corazón.

La historia de la humanidad, en sus páginas blancas nos demuestra, cómo, merced al trabajo metódico y perseverante, se puede llegar a las más ennobles alturas. Hombres ha habido, que el vulgo en su aberración los ha creído como hijos mimados de la fortuna, porque saliéndose del nivel común, han culminado como por ensalmo, las más altas posiciones, gracias a una labor tenaz y gigantea, y no obedeciendo a la buena estrella, como lo cree la fantástica imaginación del vulgo ignorante, que siempre da asentimiento a las supercherías horoscópicas y a la buena ventura que predicen las gitanas.

El trabajo es redención y es vida. Redención, porque libra al hombre de la esclavitud de los vicios, vigora la conciencia y modela la sociedad. Vida, porque da alas al espíritu, alborota el corazón, produce riquezas, produce honor, produce bienestar.

El hombre que por aversión al trabajo se entrega a la holgazanería, es un ente despreciable, de nulo valor, de raquícos engendros; es un zángano del enjambre social, que quiere gozar de las mismas comodidades, de las mismas garantías, de los mismos privilegios que corresponden de justicia a los hombres de labor honrada y tesonera.

La holgazanería imposibilita las potencias del alma, anquilosa y anula las fuerzas materiales y es una manifestación sintomática de degeneración. La holgazanería es el prólogo del hambre y el augurio de toda clase de vicios.

Los habitantes de Síbaris se entregaron a la ociosidad y a la molice y en "cerdos del rebaño de Epicuro" se convirtieron, y la Historia, con justísimo rigor, califica como raza menguada y envilecida, aquella que odió al trabajo, amó la haraganería, y como consecuencia natural, desapareció engarganada y carcomida por los vicios.

Y la suerte de Síbaris correrán los pueblos donde abundan los holgazanes y perezosos, que se ocupan solamente en alimentar pasiones rastreras

que hacen desaparecer la noción del bien moral, y desaparecido éste, aparecerá el Crimen con su siniestro cortejo de desgracias, que en sí llevan escritas el THECEL terrible, que anunció la ruína del sacrílego Baltasar.

Si queremos evitar nuestra ruína moral y material; si queremos engrandecer la Patria y dar estabilidad y paz a la sociedad; si queremos riquezas y honores; si queremos cumplir nuestra misión acá en la tierra, trabájemnos con bríos, con entusiasmo y con perseverancia. "El hombre nace para trabajar, como el ave para volar," reza el libro del Patriarca Job.

FILEMÓN DE J. GOMEZ.

VOZ DE ALIENTO

Señor D. Eusebio M^a Gómez.

El Santuario.

Estimado señor:

No me ha tocado el honor de conocerlo personalmente, pero sí me ha cabido el alto gusto de leer la hoja de "El Santuario," tan digna como prudentemente dirigida por Ud. Este acto suyo de suprema laboriosidad mental, merece juntar ruidosos palmas que comuniquen mi felicitación al Sr. Director y a sus colaboradores, leídos todos con altos ideales de unión, progreso y fraternidad.

Son muy sinceros mis votos a fin de que sus buenas intenciones, compactas a su entusiasmo y habilidad, permanezcan siem. pre robustas para luchar incansablemente y con éxito en favor de nuestro terruño oriental, tan necesitado de hombres unitarios: porque, aunque siento gusto en decir que hay individuos prestigiosos, es necesario anhelar que haya más hambres defensores de los sanos principios religiosos, de nuestro sagrado rito político y de los derechos que exclusivamente son de cada ciudadano.

En su hoja periódica, que apenas ha empezado a nacer, se percibe algo de grande para El Santuario, que es hermano de mi cuna, y a los que amo con afecto indefinido, porque aquél conserva la mitad de mi corazón representada en mis amigos más queridos, y ésta la otra mitad representada en mi madre y mis conterráneos.

Que la Providencia conserve a "El Santuario" muchos años para bien de nuestros credos religioso y político y para favor

usurpador extranjero en el año de 1871 pagando en pocos días la enorme suma de mil millones de francos.

Foméntese, pues, el Ahorro en las masas pobres y se tendrá vida fácil, desarrollo industrial, orden, aseo, salud, dignidad y Paz.

JOVIAL.

HISTORIA DE EL SANTUARIO.

A fines del siglo XVIII, en el flanco oriental de la cordillera de Aldana, ramal del grupo de la Cordillera Central Andina, había una modesta cabaña habitada por un matrimonio que llevaba una vida patriarcal: D. Ramón Giraldo Duque y D^a María Ignacia Zuluaga. Dicho matrimonio no tenía sucesión, la que pidió al Cielo por intercesión de la Sma. Virgen en su advocación de Ntra. Sra. de Chiquinquirá. Para obtener lo que pedían emprendieron estos virtuosos esposos un viaje a pie, hasta el Santuario de Chiquinquirá de Tunja. Dios no fue sordo a sus plegarias y les concedió una prole bendita que, como los tallos de frondosa vid, de que nos habla la Sagrada Escritura, ha producido opimos frutos. Seis hijos nacieron de este piadoso matrimonio, los que fueron educados en la práctica de las virtudes morales y sociales.

Los domingos y días festivos salían de su casa para ir a Misa, rezando el santo rosario hasta la capilla de Ntra. Sra. de Chiquinquirá de El Santuario. Allí la oían y luego, a la sombra de un corpulento árbol, tomaban su modesto almuerzo, para en seguida ir a la capilla a principiar de nuevo el santo rosario para regresar a su casa. ¡Oh tiempos! ¡Oh costumbres!

De los hijos de D. Ramón y D^a María Ignacia fueron sacerdotes, el Pbro. Miguel María, que se distinguió por su celo y caridad evangélica y por su amor a la educación; y el Pbro. Nicolás, notable por su celo pastoral ejercido en este su pueblo natal, de donde fue Cura hasta su muerte acaecida el año de 1858. D. José Antonio fue mártir de la Patria, en la Independencia, sacrificado por los españoles. El Dr. Rafael María, que fue Gobernador de Antioquia y que murió en las trincheras de Santa Bárbara de Cartago, luchando por la causa del orden, y de la justicia; D. Vicente, gemelo con el Dr. Rafael María, fue hombre de bastante instrucción y fue padre de los Pbro. Rafael María, Joaquín María y José Dolores. D. Salvador fue padre del Pbro. Clemente, actualmente Cura de Granada. El sexto hijo fue Da. Rosalía, que fue tipo de la mujer fuerte.

Se puede pues decir, que la familia de D. Ramón es una familia sacerdotal: dos hijos, cinco nietos, un bisnieto, el Pbro Policarpo M. Gómez, dos tataranietos, el Pbro. Miguel Giraldo y el Pbro. Lino Zuluaga. En el Seminario hay todavía dos descendientes de los cuales D. Alonso Giraldo está llamado ya al Presbiteriado.

Corona muy preciosa es ésta que orna de gloria al virtuoso matrimonio de que hemos hablado.

IGNACIO GIRALDO R.

*de nuestra Patria y unión de
nuestro pueblos.*

Suyo Affmo.

Luis Martínez López.

Medellín, Agosto 19 de 1920.

PARRAFOS BREVES

Veladas

Las veladas que celebra el Liceo de León XIII, para que nuestro pueblo tenga sus ratos de esparcimiento, para expresar el espíritu, para buscar solaz y para ver de matar la murria que produce el monótono vivir parroquiano, han tomado un incremento admirable que nos satisface, pues esto revela que el público acepta con gusto nuestra labor.

La última Velada resultó solemnísimas, debido principalmente a los hermosos discursos pronunciados y al saleroso diálogo con que se terminó el acto.

D. Luis Norberto Gómez, con esa unción que lo caracteriza, nos narró una hermosa novela, majestuosamente eslabonada, de estilo flúido, armonioso y sonoro. Fue ovacionadísimo.

D. Floro Ezequiel y D. Antonio Zuluaga, pronunciaron sendos expresivos y elegantes discursos, que el público aplaudió estrepitosamente.

Nos permitimos felicitar a nuestros queridos compañeros señores D. Luis N. Gómez, D. Floro E. y D. Antonio J. Zuluaga, por lo lucidamente que desempeñaron sus comisiones, y al público le manifestamos, que trabajaremos por corresponder a sus anhelos, celebrando nuestras veladas que tanto dicen de la cultura de nuestro pueblo.

Labor fecunda

Cuando el hombre trabaja honrada y tesoneramente, sin envidiar a nadie, sin zaherir á nadie, obedeciendo sólo a los dictados de la conciencia, se hace merecedor de la confianza y aprecio generales, y como recompensa obtendrá triunfos en sus labores.

Esto ocurre a los señores D. Ramón y D. Francisco Martínez. Son obreros inteligentes, pero jamás hacen alarde de ello,

pues la modestia que los caracteriza no les permite pregonar sus capacidades; son hombres acuciosos, tesoneros, que no se preocupan sino por el estricto cumplimiento de sus deberes, y por esto el taller de fundición que enhorabuena establecieron, progresa visiblemente, y no tardará el día que adquiera fama en todo el Departamento, para honor del Santuario y para enaltecimiento y provecho de los incansables, inteligentes y correctos empresarios.

Nos consta que muchas personas han ofrecido espontáneamente certificar y manifestar públicamente los agradecimientos por el exacto cumplimiento que los señores Martínez han dado a sus compromisos y por lo satisfechos que han quedado con sus trabajos.

Todo esto son frutos de una labor honrada y sin alardes.

Nuestro periódico

En nuestra mesa tenemos un gran número de cartas sinceras que hemos recibido de nuestros querido conterráneos ausentes y de muchos sacerdotes y amigos que tienen simpatía a nuestro pueblo, en las cuales nos manifiestan el entusiasmo con que han acogido nuestra humilde hoja periódica.

Muchos de estos buenos amigos, no sólo nos han pagado la suscripción, sino que nos han enviado generosamente cuotas de importancia para el sostenimiento de EL SANTUARIANO, estimulando con esto nuestra labor, encaminada a buscar el adelanto moral, intelectual y material de este querido pedacito de tierra que nos vio nacer.

Cumplimos un deber expresando los más sinceros agradecimientos a los favorecedores de EL SANTUARIANO, a los cuales quedamos eternamente agradecidos.

Luz eléctrica

Se nos informa que actualmente se está gestionando la consecución de un dinamo de bastante potencia para poder abastecer así de luz a toda la población. Esto nos parece bien y lo aplaudimos. Claro que no hemos de querer sacrificar nuestro tesoro para hacernos a una luz que nos cueste algunos mi-

llonejos. Si nos hemos de hacer a deudas, han de ser deudas que se puedan solventar fácilmente, porque ninguna gracia es poner una luz que compita con las mejores del Departamento, si nos deja en estado insolvente. Vergüenza nos daría decir, tenemos luz, muy bonita luz, maravillosa luz, si la debemos y tal vez no tenemos con qué pagarla. Mejor sería decir: tenemos luz, poca luz, malita luz, pero siquiera no la debemos y nadie puede llamarnos a finiquitar cuentas.

Muchos pueblos han sido *electrocutados* por empresas eléctricas, pues han contraído deudas que jamás podrán satisfacer.

No se quiere decir con esto que nosotros no seamos partidarios de las gestiones que se están haciendo. Somos partidarios, pero mucho. A nadie se le oculta que el Santuario puede solventar cinco mil dólares, (\$5 000), que será lo más que se necesita para ensanchar nuestra empresa. Y tal vez no se necesita tanto.

Muy digna de encomio es la labor del H. Consejo Mpal. y de la Junta de Luz Eléctrica, pues han trabajado con patriotismo y desinterés, y si no han llevado a efecto la reforma, ha sido porque han obrado con prudencia y por no meternos (permítanme el parroquialismo) en una *boyada*.

Farsantes

Con frecuencia vemos farsantes, que en días feriados se presentan en la plaza pública, anunciándose con maestría y habilidad como redentores de las dolencias humanas y ofrecen con maravillosa gracia, medicamentos de virtudes terapéuticas que rayan en lo milagroso. El pueblo, lleno de atención y recogimiento, atiende al pánegírico que el escamoteador hace con discursos aprendidos de memoria, del específico que recomienda como remedio universal, como medicamento infalible, como panacea santificada por Esculapio. Esta es una película que pone de manifiesto la eterna credulidad del pueblo, de ese pueblo que eternamente se deja explotar de esquiladores audaces, de hombres sin

Asíncencia, de aventureros desprovistos de sentimientos humanitarios, de corazones berroqueños que abusando de la sencillez e ignorancia de ciertas gentes les brindan remedios que no tienen, ni pueden tener siquiera, las virtudes curativas del *aceite de alacranes*, de los *polvos de la madre Celestina* o de la *uña de la gran bestia*. ¡Oh! y el pueblo que debiera estar escaldado, por tanto como especulan con él, cree ciegamente en estas mentidas panaceas, en estos falsos medicamentos, en el *curalotodo*, que descaradamente preconizan los especuladores ambulantes.

Es preciso dar la voz de alerta, para que no sigamos con infantil y ridícula credulidad dando ascenso a las ilícitas especulaciones de los farsantes de *jarabe de pico*.

MONFILE

NOTAS SOCIALES

MUY concurridas y solemnes resultaron las fiestas habidas en los últimos días de Septiembre y en los tres primeros de Octubre.

El R. P. Fray Buenaventura Marín, predicador de los Ejercicios espirituales, de la fiesta de la Virgen de los Dolores y de las Cuarenta Horas, contribuyó con sus pláticas doctrinales y con sermones admirables a que la función no dejara nada que desear. Los santuarios derrocharon recogimiento y fervor.

Todas estas magníficas funciones se deben a nuestro digno Cura Pbro. José Ignacio Botero, que con un celo admirable, trabaja incansablemente por conservar y hacer progresar la piedad de sus feligreses.

NUESTRO amigo Alonso Ma Giraldo, ha sido llamado a recibir el Presbiterado. Esta fausta noticia ha causado alegría, pues Alonso, como cariñosamente lo llamamos, es muy estimado aquí en el Santuario por sus virtudes e inteligencia y muy especialmente por su ingénita amabilidad que atrae y cautiva.

Sinceramente felicitamos a nuestro querido discípulo, y para honra y gloria de Dios, le deseamos muchos triunfos en el estado que va a recibir.

REPUESTO de la enfermedad que lo redujo a cama, se encuentra el Pbro. Pablo T. Pineda. Nos es muy satisfactorio poder anunciar esto, pues la vida del benemérito P. Pineda es preciosa; que ella sea muy larga, es lo que nosotros pedimos al Cielo.

TAMBIEN mejoró completamente de la enfermedad que puso en peligro su vida, el venerable anciano D. Jesús Zuluaga H. Nos alegramos sinceramente.

DE plácemes está el respetable hogar de nuestro querido amigo y culto colaborador D. Luis M. Gómez con el nacimiento de una nueva niña. Fue bautizada con el nombre de Blanca Fabiola.

DE Medellín, adonde había ido en busca de salud, ha regresado la culta y virtuosa señorita Carlina Duque. Grato nos es presentarle nuestro respetuoso saludo de bienvenida.

BASTANTE mal de salud ha estado el Sr. D. Eusebio Gómez R., nuestro Director.

LA CRISIS

De una conferencia telegráfica verificada por representantes del comercio y la banca de Medellín, con el Gral. Pedro Nel Ospina, y el Secretario de Hacienda, Dr. Esteban Jaramillo, copiamos lo siguiente:

“ No dejar que se disuelva el Congreso sin expedir una ley de Bancos que les permita a los Bancos emitir billetes debidamente respaldados. Inútil explicar las razones en que apoyamos esta solicitud. Aquí la opinión es poco menos que unánime al respecto.

2—Como medida anterior será tardía y remedios se necesitan para ya, debe obtenerse autorización para que Bancos emitan células pequeñas, sin cupones, que reemplacen billetes mientras viene emisión bancaria. Aquí tienen Bancos esqueletos para células y medida permitirá que esas células vayan inmediatamente poblaciones cafeteras a comprar café cuya cosecha empieza ya y se está perdiendo. Hoy no tenemos más esperanza de redimirnos que el café, y si éste se pierde estaremos perdidos sin remedio. Piensen lo que sería falta trabajo en brazos ocuparse recolección, ruina productores, ausencia oro que café representaría en el Exterior, paralización comercial absoluta, etcétera.

5—Trabajar por obtener un empréstito en el Exterior, por conducto del Gobierno, para que lo dé a los Bancos y éstos lo distribuyan entre los particulares con debidas garantías. Esta medida del empréstito en el Exterior, sería la que resolviera definitivamente la crisis y el Gobierno debiera estudiarla atentamente. El Gobierno tiene numerosos recursos para asegurar el empréstito y creemos que no sería difícil conseguirlo en los Estados Unidos, pues ese dinero vuelve inmediatamente a los Bancos americanos y así éstos asegurarían mejor las sumas que tienen en Colombia.

Es necesario que ustedes se penetren de la extraordinaria gravedad de la situación que atravesamos. Si no se le pone remedio pronto, inmediato, vendrá la ruina de muchos y en seguida recaerá sobre el Gobierno, al que se presentará una situación fiscal de caracteres imposibles.

Advertimos que no hablamos solamente en nuestro nombre sino en el de un grupo respetable de banqueros y comerciantes, que nos han comisionado al efecto. El Dr. Eastman hallase hoy ausente de la ciudad, por novedades de familia.

Ricardo Olano, Pedro Vásquez, Jesús López, Luis M. Escobar”.

A estos señores se les contestó que respecto a la facultad de que emitan billetes los Bancos de la República, posible es que el Congreso dicte una Ley en tal sentido.

En verdad que la crisis es aguda; pero hay que meditar bien el asunto, no sea que por favorecer a unos pocos potentados se perjudique la Nación entera, es decir, el pueblo.

EL PISCO Y LA LORA

Erase, pues, que se era—según cuenta Fenelón—un pobre “pisco” cualquiera, sin “pisca” de ilustración. Y —¡pásmese quien escuche!—sufrió este pisco de un mal: ¡tenía incrustada en el buche, la piedra filosofal! A cada sol ingería, por su guargero infeliz, algo de filosofía... y algo también de maíz.

En un rincón apartado, del gallinero corral, había el pisco instalado, un mirador especial. Era el mirador de marras—según cierto historiador—la guadua que usó en sus barras, un gran equilibrador; guadua en la cual nuestro pisco, con humos de pavo real, calmaba su levantisco estado filosofal. Desde allí, con mucha flemma, entre solemne y burlón, buscaba mi pisco el tema de cada disertación. No era un gran talento... pero, como era un pisco formal, la vida del gallinero le dio siempre material...

Sucedió que cierto día el filósofo sintió síntomas de pulmonía... y al punto se retiró—temiendo algún insuceso—del palo filosofal, no sin cruzarse el pesceuzo con la pluma del ritual. Y aconteció que la lora—pajaraco el más guasón—resolvió muy sí señora, tomar plena posesión—como vivienda y depósito—le la guadua episcopal... ¡y todo con el propósito, de hacerle al pisco algún mal!

Cosa es que nadie lo ignora, [lo constató Paul Verlaine]: jamás el pisco y la lora, pudieron mirarse bien. De donde viene que el pisco, al curarse de su mal, se mostrase muy arisco, como es cosa natural, de volver al mismo palo, donde antes filosofó, pues pensaba que algo malo allí la lora dejó...

Y cuentan que un medio día, aqueste pisco genial, “con honda melancolía,” fuése al dueño del corral, e ¡¡¡¡¡! dando la hirsuta cauda, de aqueste modo le habló: “Cámbieme, patrón, la guadua, que la lora la ensució.”

DR. PEDRO CLAVER GOMEZ.

Ofrece sus servicios profesionales.

Trabajaré por dejar satisfecho a todo el que se digne ocuparlo.

Sustenta las apelaciones ante el Tribunal Superior, bien sea en lo criminal o lo civil, & &. Medellín, Colombia. Por telégrafo: CLAVER.